

# ACERCA DE UN TIPO DE COMPOSICION NOMINAL EN ESPAÑOL (ESTUDIO LEXICOGRAFICO)

por Felipe GOMEZ SOLIS (Universidad de Córdoba)

## SUMMARY

This article studies the type of nominal composition in Spanish, «Verb + noun (function of direct complement)». In the first part, the processes of lexical formation have been separated because of their different behaviour (composition and derivation) and we have outlined the history of their composition in our grammatical tradition. In the second part, the meaning of these compounds has been emphasized in lexicographical works of an academic nature such as the *Diccionario de Autoridades*, the DRAE (*Supplement* to the 1970 edition and the recent edition of 1984) (There are also references from the *Tesoro* of S. de Covarrubias). Using as our bases the greater or lesser degree of motivation (Wartburg, Bustos Tovar) and the linguistic competence of the speaker, a classification according to semantic spheres has been established, which has already been proposed by Paul M. Lloyd in his *Verb-Complement Compounds in Spanish* (Max Niemeyer Verlag, Tübingen, 1968) and taken up by E. Coseriu. New lexical areas have been added and we have seen in some cases compounds of a literal meaning evolving to have figurative, representational or metaphorical meanings. A wide-ranging bibliography is also included.

## SYNTHESE

Cet travail étudie le type de composition nominale en espagnol, «verbe + nom (fonction d'objet direct)». Dans la première partie, nous avons séparé les procédés de la formation lexicale par son différent conduite (la composition et la dérivation) et nous avons donné l'importance au signification de ces composés dans des oeuvres lexicographiques du type académique, comme le *Diccionario de Autoridades*, le DRAE (*Suplemento* de la édition de l'année 1970 et la récent, de l'année 1984) (il y a aussi des références du *Tesoro*, de

S. de Covarrubias), en appuyant dans le plus grand ou le plus petit gré de la exposition des motifs (Ullmann, Wartburg, Bustos Tovar) et á la compétence linguistique du parlant et nous avons établi un classement par champs sémantiques, qui a été déjà proposé par Paul M. Lloyd dans son *Verb-Complement Comounds in Spanish* (Max Niemeyer Verlag, Tübingen, 1968), et a été repris par E. Coseriu (nous avons ajouté des aires lexiques nouvelles et nous avons vu l'évolution des composés avec le signification droit á des significations figurés ou métaphoriques). Finalement, il y a une ample bibliographie.

1.0. Hablar de los compuestos nominales en español supone reconocer el problema de la definición de la *palabra*, que, según las distintas escuelas, puede aparecer o no como unidad del análisis lingüístico<sup>1</sup>. El estudio de la composición — como mecanismo vivo en la formación léxica no sólo en español, sino en lenguas románicas<sup>2</sup>, como el francés<sup>3</sup> o el italiano<sup>4</sup>, y no románicas, como el alemán<sup>5</sup> o el inglés<sup>6</sup> — permite distinguir dos tipos de formación de palabras: por composición y derivación. En efecto, ya la *Gramática*

(1) Tal problema ha sido recogido por Eugenio de Bustos Tovar en «Algunas observaciones sobre la palabra compuesta», *RFE*, XLIX, 1966, pp. 255–274. Véase, además, el artículo de José Manuel González Calvo, «Consideraciones sobre la palabra como unidad lingüística», *RSEL*, 1982, XII, 2, pp. 375–410.

(2) Vid. IORDAN, I. y MANOLIU, M.: *Manual de lingüística románica*, Madrid, Gredos, 1972, t. II, pp. 49–60, revisión, reelaboración y notas de Manuel Alvar; cfr. ANCA GIURESCU: *Les mots composés dans les langues romanes*, 1975 (con metodología de A. Martinet).

(3) Vid. CHERIT, J.: «Les composés nominaux à joncteur «á» I. Etude lexicologique», *Cahiers de Lexicologie*, 32, 1978–I, pp. 65–81; «Les composés nominaux à joncteur «á» II. Etude lexicologique, sémantique et syntaxique», *Cahiers de Lexicologie*, 33, 1978–II, pp. 53–70, y «Les composés nominaux à joncteur «á» III. Etude lexicologique, sémantique et syntaxique (suite)», *Cahiers de Lexicologie*, 35, 1979–II, pp. 91–105. Cfr. DARMESTETER, Arsène: *Traité de la formation des mots composés dans la langue française*, Paris, 1894.

(4) Vid. GONZALEZ FERNANDEZ, M.I.: «Algunos aspectos de la composición de palabras en italiano», *Verba*, 5, 1978, pp. 351–364.

(5) Vid. SEIJO, M. Antonia: «Sobre la composición del adjetivo en alemán», *Anuario de Estudios Filológicos* (AEF), I, 1978, pp. 207–228.

(6) Vid. LOSADA DURAN, José Ramón: «Los compuestos nominales ingleses en relación con los españoles», *Senara*, II, 1980, pp. 53–112.

de la lengua castellana de Bello-Cuervo<sup>7</sup> y la *Gramática* académica hablan de dos mecanismos distintos<sup>8</sup>.

Tal diferencia de comportamiento entre compuestos y derivados se halla también en P.H. Matthews: «La base para establecer una división entre composición y derivación es obvia: en *bocacalle* tanto *boca* como *calle* son vocablos en sí, mientras que un caso como *generación* el *-ión* final es puramente un elemento formativo —un morfema ‘inherente’ carente de estatus propio como ‘palabra’»<sup>9</sup>. Jean Dubois y otros definen el compuesto de la misma forma: «Por composición se designa la formación de una unidad semántica a partir de elementos léxicos, susceptibles de tener por sí mismos una autonomía en la lengua. En virtud de esto, la composición se contrapone en general a la derivación, que constituye unidades léxicas nuevas tomándolas eventualmente de un conjunto de elementos no susceptibles de empleo independiente. Se oponen así palabras compuestas como *sacacorchos*, *portafolios*, y derivadas en *rehacer*, *deshacer*»<sup>10</sup>. Finalmente, para el profesor Emilio Alarcos, desde un punto de vista funcional, «debe, pues, conservarse la distinción entre ‘derivados’ y ‘compuestos’, puesto que en el primer tipo uno de los lexemas presentes exige la presencia del otro [...], mientras que en el segundo tipo los dos lexemas son susceptibles de aparecer independientemente constituyendo sintagmas»<sup>11</sup>, aunque desecha la distinción entre los tradicionales *primitivos* y *derivados*<sup>12</sup>, y André Martinet habla de «sintemas constituidos por monemas unidos susceptibles de aparecer libremente»<sup>13</sup>.

Pero, por otra parte, las fronteras entre la composición y derivación no están tan claras, como ha demostrado Walter von Wartburg:

Entre derivación y composición no existe, desde un punto de vista histórico, un

(7) En el capítulo III, p. 54, se lee: «Al contrario, aquellas en que aparecen dos o más palabras que se usan fuera de composición, ya sea que se altere la forma de alguna de las palabras concurrentes, de todas ellas o de ninguna, se llaman *compuestas*» (Buenos Aires, Edit. Sopena Argentina, 1970, edic. corregida y aumentada con un prólogo y notas de Niceto Alcalá-Zamora Torres).

(8) RAE: *Gramática de la lengua española*, 1931, p. 129 (cfr. el *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, 1973, Madrid, Espasa-Calpe, 1982, pp. 163-170).

(9) MATTHEWS, P.H.: *Morfología. Introducción a la teoría de la estructura de la palabra*, Madrid, Paraninfo, 1980, p. 51.

(10) DUBOIS, Jean y otros: *Diccionario de lingüística*, Madrid, Alianza Editorial, 1979, versión española de Inés Ortega y Antonio Domínguez, dirección y adaptación de Alicia Yllera, s.v. *composición*. Pero además, para Jean Dubois, desde un punto de vista transformacional, la composición y afijación entran dentro de la derivación (cfr. «La dérivation en linguistique descriptive et en linguistique transformationnelle», *Tra Li Li*, VI, 1, 1968, pp. 27-53).

(11) ALARCOS LLORACH, Emilio: «Consideraciones sobre la formación léxica», *Serta Philologica F. Lázaro Carreter*, I, Madrid, Cátedra, 1983, p. 12.

(12) *Ibid.*

(13) MARTINET, André: *Grammaire fonctionnelle du français*, Paris, Didier, 1979, p. 244. El sintema «es un segmento de enunciado formado por varios monemas léxicos que funciona como unidad sintáctica mínima» (*apud* DUBOIS, Jean y otros: *Diccionario de lingüística*, cit., s.v. *sintema*).

límite preciso. Un sustantivo puede desgastarse poco a poco semánticamente y degradarse hasta convertirse en sufijo. Composición y derivación están, por tanto, la una con respecto a la otra en una relación de continuidad histórica. La derivación es, por tanto, una composición desgastada y extendida por la analogía<sup>14</sup>.

Aquí conviene resaltar las observaciones que han llevado a cabo Eugenio de Bustos Tovar<sup>15</sup> y Vidal Alba de Diego<sup>16</sup>.

Finalmente, otros engloban la composición y derivación dentro de un mismo capítulo, la derivación, como ocurre en el estructuralista Hans Marchand<sup>17</sup> y A. Martinet introduce, además, estos dos mecanismos de formación de palabras dentro del sintema<sup>18</sup>.

1.1. Establecidas, pues, las diferencias de los compuestos y derivados —los componentes se comportan de forma distinta—, nos ceñiremos al capítulo de la composición que, en nuestra lengua, ha sido «insuficientemente estudiado», como afirma Francisco Ynduráin<sup>19</sup>. Todavía siguen siendo útiles, tanto el monumental estudio de José Alemany y Bolufer, *Tratado de la formación de palabras en la lengua castellana, la derivación y la composición. Estudio de los sufijos y los prefijos empleados en una y otra*<sup>20</sup>, como los trabajos de Emilio Alarcos García (1955)<sup>21</sup>, Francisco Ynduráin (1964)<sup>22</sup>, Eugenio de Bustos Tovar (1966)<sup>23</sup>, E. Zierer (1967)<sup>24</sup>, Paul M. Lloyd (1968)<sup>25</sup>, J.J. Montes Giraldo (1968)<sup>26</sup> e I. Jordan (1970)<sup>27</sup>. Igualmente, continúa sin supe-

(14) WARTBURG, Walter von: *Problemas y métodos de la lingüística*, Madrid, CSIC, 1951, traducción y notas de D. Alonso y E. Lorenzo, pp. 212 y s.

(15) BUSTOS TOVAR, Eugenio de: *Ob. cit.*, pp. 268–269.

(16) ALBA DE DIEGO, Vidal: «Elementos prefijales y sufijales: ¿derivación o composición?», *Serta Philologica F. Lázaro Carreter*, I, cit., pp. 17–21.

(17) MARCHAND, Hans: *Categories and types of Present-Day English Word-Formation*, Munich, 1969.

(18) MARTINET, André: *Ob. cit.*, p. 244.

(19) YNDURÁIN, Francisco: «Sobre un tipo de composición nominal, verbo + nombre», en *Presente y futuro de la lengua castellana*, II, OFINES, 1964, pp. 297–302.

(20) ALEMANY y BOLUFER, José: *Ob. cit.*, Madrid, Victoriano Suárez, 1920. Este trabajo puede verse también en el *Boletín de la Real Academia Española* con el título «De la derivación y composición de las palabras en la lengua castellana», 1917, pp. 564–589; 1918, pp. 70–89, 169–191, 333–349, 469–491, 648–667; 1919, pp. 116–134, 261–281, 421–440 y 626–649. El estudio acerca de los compuestos aparece en el año 1919, pp. 261–281, 421–440 y 626–649.

(21) ALARCOS GARCÍA, Emilio: «Quevedo y la parodia idiomática», *Archivum*, 5, 1955, pp. 3–38.

(22) YNDURÁIN, Francisco: *Ob. cit.*

(23) BUSTOS TOVAR, Eugenio de: *Ob. cit.*

(24) ZIERER, E.: «El sintagma nombre + nombre en español moderno», en *Lenguaje y Ciencias*, 23, 1967, pp. 17–19.

(25) LLOYD, Paul, M.: *Verb-Complement Compounds in Spanish*, Max Niemeyer Verlag, Tübingen, 1968.

(26) MONTES GIRALDO, J.J.: «Compuestos nominales en el español contemporáneo de Colombia», *Thesaurus (BICC)*, XXIII, 1968, pp. 23–33.

(27) JORDAN, I.: «Observaciones sobre la formación de palabras en español», en *Actas del II Congreso Internacional de Hispanistas*, México, 1970, pp. 443–452.

rarse el artículo de A. Rosenblat sobre el género de los compuestos<sup>28</sup>. Durante estos últimos años se han publicado los trabajos de Ignacio Bosque y J. Antonio Mayoral<sup>29</sup>, de Emilio Alarcos y Vidal Alba de Diego citados, o el de Manuel Alvar Ezquerro sobre un tipo especial de los llamados «compuestos cultos»<sup>30</sup>. En efecto, el estudio sobre la formación de palabras en general, y la composición en particular, está teniendo, en primer lugar, un gran desarrollo dentro de la lexicología, lexicografía y semántica. Al libro de Julio Casares, ya clásico, *Introducción a la lexicografía moderna* (1950)<sup>31</sup>, hay que unir los trabajos de Eugenio Coseriu<sup>32</sup>, Stefan Ettinger<sup>33</sup> y Hernán Urrutia Cárdenas<sup>34</sup>. Y, en segundo lugar, el capítulo de la formación de palabras está atrayendo a la gramática generativo-transformacional, como en R.B. Lees<sup>35</sup>, M. Aronoff<sup>36</sup>, en el mismo N. Chomsky<sup>37</sup> y en otros<sup>38</sup>.

(28) ROSENBLAT, A.: «El género de los compuestos», *NRFH*, 7, 1953, pp. 95-112.

(29) BOSQUE, I. y MAYORAL, J. Antonio: *Formación de palabras. Ensayo bibliográfico*, Madrid, CSIC, 1979, «Cuadernos de Bibliografía».

(30) ALVAR EZQUERRA, Manuel: «Notas para el estudio del formante de palabras foto-», *Analecta Malacitana*, I, 2, 1978, pp. 313-326. También interesa el artículo de Soledad Varela Ortega, «Lindes entre morfemas: el prefijo negativo *in-*», *Serta Philologica F. Lázaro Carreter*, I, cit., pp. 637-648.

(31) CASARES, Julio: *Ob. cit.*, Madrid, CSIC, 1950; *RFE*, 1969, anejo LII. Este trabajo está reseñado por Manuel Alvar Ezquerro en *Lexicología y lexicografía*, Salamanca, Ediciones Almar, 1983, pp. 31-38.

COSERIU, Eugenio: *Principios de semántica estructural*, Madrid, Gredos, 1977; «La formación de palabras desde el punto de vista del contenido (A propósito del tipo 'coupe-papier')», en *Gramática, semántica, universales (Estudios de lingüística funcional)*, Madrid, Gredos, 1978, pp. 239-264; «Les procédés sémantiques dans la formation des mots», *CFS*, 35, 1981, pp. 3-16.

(33) ETTINGER, Stefan: «Formación de palabras y fraseología en la lexicografía», en *La lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica*, Madrid, Gredos, 1982, pp. 233-258, por los autores G. Haensch, L. Wolf, S. Ettinger y R. Werner. Este libro ha sido reseñado por mi compañera María Luisa Calero Vaquera en *Alfinge*, I, (Córdoba, Fac. de Filosofía y Letras, 1983, pp. 291-294) y por Dolores Azorín Fernández en *Estudios de lingüística. Universidad de Alicante (ELUA)*, I, 1983, pp. 325-342, especialmente la página 336.

(34) URRUTIA CARDENAS, Hernán: *Lengua y discurso en la creación léxica*, Madrid, Cupsa Editorial, 1978. Vid., además, «Aproximaciones metodológicas en el estudio de la formación de palabras», en *Español Actual*, OFINES, 20 de diciembre de 1971, pp. 21-24.

(35) LEES, R.B.: *The Grammar of English Nominalizations*, Indiana University. Research Center in Anthropology, Folklore, and Linguistics, 12, 1963.

(36) ARONOFF, M.: *Word Formation in Generative Grammar*, Camb., Mass. MIT, 1976 (cfr. la comunicación de Santiago Alcoba Rueda, «Los parasintéticos: constituyentes y estructura léxica», *XV Simposio de la Sociedad Española de Lingüística*, Córdoba, 16-20 de diciembre de 1985; vid. los resúmenes, p. 19).

(37) CHOMSKY, N.: «Remarks on Nominalization», en *On Generative Semantics*, The Hague, 1970 (traducción de Sánchez de Zavala).

(38) Cfr. ETTINGER, S.: *Ob. cit.*, pp. 235 y 241-249. Vid., además, el reciente estudio de María Manoliu-Manea, *Tipología e historia. Elementos de sintaxis comparada románica*, Madrid, Gredos, 1985, versión española de Sarmiza Leahu y Mónica Nedelcu, o el artículo «Svo and Dislocated Subjects: Topicalization in Romance (With particular reference to Rumanian)», *Philologica Hispaniensia (in honorem Alvar)*, II, Madrid,

1.2 Dentro de la historia de la teoría gramatical, la composición ha tenido distinta suerte. En efecto, Antonio de Nebrija, en su *Gramática de la lengua castellana* (1492), no estudia este tipo de formación léxica y sí por el contrario analiza la derivación, especialmente los diminutivos y aumentativos<sup>39</sup>; pero, por otra parte, recoge algunos ejemplos en su *Diccionario*<sup>40</sup>. Igualmente, sucede con «El Brocense», quien se ocupa de la derivación y no trata la composición en su *Minerva* (edic. de Salamanca, 1587)<sup>41</sup>, o con los autores de la *Gramática general y razonada de Port Royal* (1660)<sup>42</sup>. Sin embargo, la Real Academia Española se refiere a este tipo de formación léxica desde la primera edición de la *Gramática de la lengua castellana* (1771). Así, en el capítulo tercero de la parte I, se lee:

Llámanse nombres compuestos los que se componen de palabras castellanas enteras, o con alguna mutación, como de dos sustantivos, «catricofre»: de dos adjetivos, «verdinegro»: de sustantivo, y adjetivo, «boquifruncido», «boquituerto», «cabizbaxo», «canilavado», «cuellicorto», «cuellilargo», «perniquebrado», «ros-trituerto»: de verbo, y nombre, «portacartas», «portapaz»: de verbo y adverbio, «pujavante»: de preposición y nombre, «traspié»: de dos verbos y conjunción, vayven [...] Estos, y otros semejantes son verdaderos nombres compuestos en nuestra lengua, porque constan de palabras castellanas, aunque algo desfiguradas en la composición. Otros que llaman compuestos como: adhesión, exaltación, reducción, conducción, persuasión, influencia, no lo son respecto de nosotros, sino respecto de los latinos de quienes los tomamos<sup>43</sup>.

Obsérvense, además, las abundantes muestras que se recogen en el *Diccionario de Autoridades*.

Bello y Cuervo analizan también los compuestos nominales en su *Gramática de la lengua castellana*<sup>44</sup>. Otras gramáticas, como las de Salvador Fernández Ramírez<sup>45</sup> o la *Gramática funcional del español* de César Hernández, tratan los compuestos nominales<sup>46</sup>.

Gredos, 1985, pp. 417-430. Vid. también URRUTIA CARDENAS, Hernán: «La formación de palabras en la lingüística generativa natural», *Philologica Hispaniensia (in honorem Alvar)*, II, cit., pp. 631-636.

(39) Cfr. la edic. preparada por Antonio Quilis, Madrid, Editora Nacional, 1980, pp. 167-168.

(40) Cfr. YNDURAIN, F.: *Ob. cit.*, p. 97; también el epígrafe «Nebrija, lexicógrafo», de Antonio Quilis, en la edic. a la *Gramática*, cit., p. 59.

(41) Cfr. SANCHEZ DE LAS BROZAS, Francisco («El Brocense»): *Minerva, o de la propiedad de la lengua latina*, Madrid, Cátedra, 1976, introducción y traducción de Fernando Rivera Cárdenas, cap. X, Libro I, pp. 73-74.

(42) Cfr. la edic. y estudios de Ramón Morillo-Velarde Pérez, Madrid, Sociedad General Española de Librería, 1980, parte I, cap. IV, p. 47.

(43) RAE: Edic. facsímil, introducción de Ramón Sarmiento, Madrid, Editora Nacional, 1984, p. 149.

(44) BELLO, Andrés y CUERVO, R.J.: *Ob. cit.*, cap. III «División de las palabras en primitivas y derivadas, simples y compuestas», pp. 54-58.

(45) FERNANDEZ RAMIREZ, Salvador: *Gramática española (Los sonidos, el nombre y el pronombre)*, Madrid, Revista de Occidente, 1951, parte I, cap. 3, p. 49.

(46) HERNANDEZ ALONSO, César: *Gramática funcional del español*, Madrid, Gredos, 1984, pp. 435-436.

2. El tipo de composición nominal «verbo+nombre (función sintáctica de complemento directo)» constituye un mecanismo plenamente vivo no sólo en la lengua castellana, ya desde sus orígenes, sino en otras lenguas romances. Los escasos trabajos que se han referido a este asunto continúan siendo el de Francisco Ynduráin, «Sobre un tipo de composición nominal, verbo+nombre», citado, en donde trata la presencia de esta formación léxica en textos antiguos y modernos; el de Paul M. Lloyd, *Verb Complement Compounds in Spanish* o el de Eugenio Coseriu, «La formación de palabras desde el punto de vista del contenido (A propósito del tipo «coupe-papier»)», también citado. Conviene, además, constatar aquí el apartado correspondiente del trabajo de José Alemany y Bolufer<sup>47</sup>. Nosotros nos hemos basado en las muestras que recogen las obras lexicográficas de carácter académico: el *Diccionario de Autoridades* (1726-1739), el *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE) (ediciones de 1970, *Suplemento* y 1984); además, existen referencias al *Tesoro de la lengua castellana o española* (1611), de Sebastián de Covarrubias<sup>48</sup>. Para problemas de índole histórica, se ha recurrido al *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* (DCECH), de Joan Corominas y José Antonio Pascual<sup>49</sup>.

En primer lugar, el estudio de los compuestos nominales, y en particular este tipo, exige reconocer la naturaleza gramatical de los componentes del compuesto. En este caso, el lexema compuesto -verbo+nombre- añade la función sintáctica de complemento directo (el implemento, profesor Emilio Alarcos) del segundo miembro. En opinión de E. Alarcos, estamos ante un «núcleo del predicado -el sintagma llamado verbo- acompañado de ciertos adyacentes»<sup>50</sup>. Tal combinación constituye, pues, el origen del compuesto. Sin embargo, Eugenio Coseriu ha llamado la atención sobre el «elemento verbal», que «no es un imperativo, ni ninguna otra forma verbal conjugada, sino una derivación regresiva que corresponde aproximadamente al respectivo tema verbal (y que coincide materialmente con el imperativo sólo en la medida en que también éste se expresa a menudo por el tema verbal puro)»<sup>51</sup>. Por lo que se refiere al sustantivo, la mayoría de las veces, no va determinado por ningún elemento (una excepción es *besalamano*, precedido del artículo *la*). El género de tales compuestos es, generalmente, masculino, como ha demostrado Angel Rosenblat, ya desde el siglo VIII (por ejemplo, *batepalmas* en Aragón), aunque al debilitarse el sentimiento de la composi-

(47) ALEMANY y BOLUFER, J.: *Ob. cit.*, BRAE VI, 1919, p. 279.

(48) COVARRUBIAS, S.: *Ob. cit.*, Barcelona, Horta, 1943, edic. de Martín de Riquer.

(49) COROMINAS, J. y PASCUAL, José Antonio: *Ob. cit.*, Madrid, Gredos, 1980-1983, 5 vols.

(50) ALARCOS LLORACH, Emilio: «Verbo transitivo, verbo intransitivo y estructura del predicado», en *Estudios de Gramática funcional del español*, Madrid, Gredos, 1978, segunda edic., p. 110.

(51) COSERIU, E.: «La formación de palabras desde el punto de vista del contenido [...]», cit., p. 260.

ción —o incluso, al perderse—, es decir, cuando no se reconoce el verbo, entran en acción factores analógicos<sup>52</sup>. El número en el tipo de formación léxica «verbo-sustantivo» ha permitido establecer una preferencia, cada vez mayor, del plural. El *Tesoro*, de S. de Covarrubias, constituye la excepción, en donde aparecen cinco casos del singular, frente a dos del plural. Pero, a partir del *Diccionario de Autoridades* la presencia del morfema *-s* va incrementándose. En efecto, el *Diccionario de Autoridades* recoge 58 formas del plural (100%), frente a 38 (65%), y en DRAE frente a 258 formas con *-s* (100%), se hallan 129 sin *-s* (50%).

En segundo lugar, conviene ver si el compuesto conserva o no el soporte fónico de sus componentes. Aquí existe una tendencia al mantenimiento de los dos significantes de manera indirecta (Wartburg)<sup>53</sup>. Las escasas excepciones a esta norma general son *abrojos* (ya desde el *Diccionario de Autoridades*), *guardagujas*<sup>54</sup>, *paraguas*, *tragaldabas*, con pérdida de una de las vocales; o *batihoja* (desde el *Tesoro* hasta hoy), *baticabeza*, *baticola*, *baticulo*, *guardaguas*, *guardalmacén* o *quitaguas*.

En tercer lugar, el análisis de los compuestos nominales debe abarcar la perspectiva del significado. Como ha atestiguado, muy acertadamente, Eugenio Coseriu, «totalmente coherente y rigurosamente ajustado a su objeto puede ser, en cambio, un estudio de la formación de palabras desde el punto de vista del contenido, es decir, fundado en el significado»<sup>55</sup> y hace hincapié en cómo «en la formación de palabras (o, al menos, en ciertos procedimientos de la misma) se trata de una «gramaticalización» del léxico»<sup>56</sup>.

El análisis del significado en la formación de palabras no es nuevo, aunque con el auge de la semántica ha ido desarrollándose. En efecto, ya José Alemany se refería (*ob. cit.*, p. 263) a la significación de los compuestos y distinguía entre «compuestos en cuya estructura se hallan los vocablos expresivos de las ideas que han contribuido a su formación, y sólo se omite la expresión de la relación sintáctica» y «compuestos que no denotan el objeto significado por los elementos componentes, sino otro al que conviene, como complemento, la frase formada por ellos». Como puede observarse, tal distinción comprende aquellos compuestos que mantienen los significados de sus componentes, aunque se omita la relación sintáctica (E. Coseriu, en *ob. cit.*, p. 255, distingue la composición atributiva, del tipo *casa tienda*, y la composición de rección, como la que estamos analizando) y los compuestos, cuyo significado excede la suma de sus componentes miembros, y entran en acción usos figurados, como ocurre en los compuestos que aportan valoraciones afectivas. Así pues, en este tipo de formaciones productivas<sup>57</sup>, y sobre todo,

(52) Cfr. ROSENBLAT, Angel: *Ob. cit.*

(53) Cfr. BUSTOS TOVAR, Eugenio de: *Ob. cit.*, p. 203.

(54) J. Alemany señala todavía *guardaagujas* (*ob. cit.*, p. 279).

(55) COSERIU, Eugenio: *Ob. cit.*, pp. 248-249.

(56) *Id.*, p. 252.

(57) Sigo a P.H. Matthews (*Gramática generativa y competencia lingüística*, Madrid, Espasa Calpe, 1983, p. 34).

en aquellos compuestos que conservan los significados de los miembros, desempeña un papel importante la competencia lingüística del hablante, puesto que la comprensión del lexema compuesto está en relación con la inteligibilidad de los significados de los elementos, y se puede presuponer, por tanto, el contenido del compuesto. Lógicamente resulta más difícil la comprensión de los otros compuestos.

Podemos decir que el grado de motivación morfológica y semántica<sup>58</sup> del nuevo lexema está asociado a la pérdida o mantenimiento del significado de los componentes miembros<sup>59</sup> y a la pertenencia a determinados campos semánticos. Se ha establecido la siguiente gradación, de mayor a menor motivación:

a) Los compuestos que designan objetos, de uso común, o que pertenecen a lenguajes especiales<sup>60</sup>; b) los compuestos que designan oficios o actividades; c) los compuestos que designan valoraciones afectivas, especialmente despectivas, y d) los compuestos que designan realidades nuevas, como las plantas o aves.

Todos estos grupos han sido estudiados por Paul M. Lloyd en su *Verb-Complement Compounds in Spanish*<sup>61</sup> y recogidos por Eugenio Coseriu<sup>62</sup>.

Dentro del primer grupo se hallan aquellos lexemas que conservan los significados de las palabras. En este tipo se encuentra el mayor grado de motivación, y si la competencia lingüística del hablante es aceptable, permite conocer el contenido del compuesto. El *Tesoro*, de S. de Covarrubias, ofrece *quitasol*<sup>63</sup>, que constituye el resultado de la suma de los significados de *quita* y *sol* (aquí, como en los demás casos, es posible presuponer el significado final, «invención de los que caminan para hazerse sombra»). El *Diccionario de Autoridades* aumenta la lista: *alzacuello*, *alzapié*, *atapiernas*<sup>64</sup>, *buscapiés*, *catavino*, *enjuagadientes* o *enjuagadientes*, *escarvadientes*, *escarvaorejas*, *guardajoyas*, *guardapiés*, *guardapolvo*, *guardapuerta*, *guardarropa*<sup>65</sup>, *guar-*

(58) ULLMANN, Stephen: *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*, Madrid, Aguilar, 1970, traducción del inglés de Juan Martín Ruiz-Werner, «Motivación morfológica y semántica», cap. 4 «Palabras transparentes y opacas», pp. 104 y ss.

(59) Para esta cuestión, véase el magistral trabajo de Eugenio de Bustos Tovar, citado.

(60) Para este tema remitimos a RODRIGUEZ DIEZ, Bonifacio: *Las lenguas especiales. El léxico del ciclismo*, León, Colegio Universitario, 1981, prólogo de Emilio Alarcos, especialmente la parte teórica, pp. 21-134.

(61) En efecto, este trabajo constituye un análisis globalizador de este tipo de composición nominal (contiene, además, otras funciones sintácticas) hasta la décimo-octava edición del DRAE (1958) e incluye diversas fuentes lexicográficas, no sólo del español peninsular sino también del español de América. Como puede observarse, en nuestro estudio nos hemos ceñido a obras lexicográficas de carácter *académico* (incluimos, lógicamente, dos nuevas ediciones del DRAE, 1970 y 1984) y nos hemos basado en el mayor o menor grado de motivación (Ullmann, Wartburg, Bustos Tovar). Además, se han añadido áreas léxicas nuevas.

(62) COSERIU, Eugenio: *Ob. cit.*, pp. 262-263.

(63) Vid. COROMINAS-PASCUAL: DCECH, s.v. *quitar*, año 1605 (cfr. YNDURAIN, F.: *Ob. cit.*, p. 301).

(64) Vid. ALEMANY, J.: *Ob. cit.*, p. 279.

(65) Cfr. YNDURAIN, F.: *Ob. cit.*, p. 302.

*dasol, lavamanos, limpiadientes*<sup>66</sup>, *matacandelas, mondadientes*<sup>67</sup>, *mondao-rejas*<sup>68</sup>, *pasamano, portacartas*<sup>69</sup>, *trabacuenta, tragaluz*<sup>70</sup>. Aparte de tales sustantivos de uso común, el lexema compuesto conserva los significados de los componentes miembros en el campo semántico de la *navegación*, como ocurre en *aferravelas, catavientos, guardacabo, guardacartuchos, guardacadenas, guardafrentes, guardafuegos, guardatimones*<sup>71</sup>, *guardavela o tajamar*<sup>72</sup>.

El DRAE recoge también el mismo comportamiento, y los compuestos que designan objetos conservan igualmente los significados de los componentes. La motivación en relación con la competencia lingüística del hablante se observa en la enumeración que sigue:

*Abrecartas, abrelatas, afilalápices, apagavelas, arrancaclavos, baticola*<sup>73</sup>, *calientapiés, calientaplatos, cascanueces, cascapiñones, cazaclavos, cortacésped, cortacigarros, cortafuego, corialápices, cortapapeles, cortaplumas*<sup>74</sup>, *cortapuros, cortauñas, cubrecabeza, cubrecorsé*<sup>75</sup>, *cubrenuca, escurreplatos, espantamoscas, espantapájaros, fijapelo (en el Suplemento), guardamuebles, guardapelo, guardapuntas, guardasilla, guardasol, lavacara*<sup>76</sup>, *lavadientes, lavafrutas, lavaojos, lavaplatos, lavavajillas, li-gapierna, limpiaplumas, limpiaúñas, matamoscas*<sup>77</sup>, *matarratas*<sup>78</sup>, *matasellos*<sup>79</sup>, *matasuegras*<sup>80</sup>, *mondaoídos*<sup>81</sup>, *paraguas, parasol, pesacartas*<sup>82</sup>, *pesalicores, pisapapeles, portacartas, portaequipaje, portafolio, portaherramientas, portallibros, portalligas (en el Suplemento), portallaves (en el Suplemento): «Llavero, anillo de metal para llevar las llaves», Méjico y Venezuela), portamantas, portamonedas, portapliegos, portaplumas, portarretrato, portaviandas, quitaguas, quitamanchas, quitamiedos, quitanieves, recogemigas, rompenueces, sacabotas, saca-*

(66) *Id.*, 300.

(67) *Id.*, p. 299. Cfr. COROMINAS-PASCUAL: DCECH, s.v. *mondo*, 1495; ALEMANY, J.: *Ob. cit.*, p.279.

(68) Vid. YNDURAIN, F.: *Ob. cit.*, pp. 299 y 300.

(69) Vid. COROMINAS-PASCUAL: DCECH, s.v. *portar*, 1495.

(70) *Id.*, s.v. *tragar*, 1739.

(71) En DRAE, *guardatimón*.

(72) Vid. YNDURAIN, F.: *Ob. cit.*, p. 301.

(73) *Id.*, p. 299. Cfr. COROMINAS-PASCUAL: DCECH, s.v. *batir*, 1884.

(74) El término *cortaplumas* acuñado en el siglo XVIII (Corominas-Pascual, DCECH, s.v. *corto*) se refiere a una «navaja pequeña con que se cortaban las plumas de ave». En este caso, sí existe motivación, pero hoy, y según el DRAE, este objeto tiene otros usos, con lo que la motivación semántica es menor (cfr. ALEMANY, J.: *Ob. cit.*, p. 279).

(75) Vid. ALEMANY, J.: *Ob. cit.*, p. 279.

(76) «Jofaina, palanganas», en Ecuador.

(77) Vid. YNDURAIN, F.: *Ob. cit.*, p. 299.

(78) *Ibid.*

(79) *Id.*, p. 301.

(80) *Id.*, p. 299.

(81) Vid. ALEMANY, J.: *Ob. cit.*, p. 279.

(82) Vid. YNDURAIN, F.: *Ob. cit.*, p.301.

*clavos, sacacorchos*<sup>83</sup>, *sacamanchas, sacapuntas, sacatapón, sacatrapos, salvamanteles, salvavidas*<sup>84</sup>, *secafirmas, sujetapapeles, tapaboca-s, tapafunda, tapapiés, taparrabo-s, tirabala, tirabrasas, tiracuello, tiragomas, tirapié, tragaperras*<sup>85</sup> o *tragavino*.

De la misma forma que ocurría en el *Diccionario de Autoridades*, el lexema compuesto conserva también los significados en el campo de la navegación (se recogen, además, los casos del *Diccionario de Autoridades*): *apagapenol, apuracabos, dragaminas, escampavía*<sup>86</sup>, *guardacostas, guardaguas*<sup>87</sup>, *guardahúmo, guardapesca, lanzacabos* (adjetivo, *cañón lanzacabos*), *lanza-torpedos, pasacaballo, portaaviones*<sup>88</sup>, *quebrantaolas o rompeolas*<sup>89</sup>. Además, se añaden nuevos campos semánticos, como el de la *vida militar*, la *electricidad*, la *mecánica* o la *medicina*. He aquí, pues, las muestras que recoge el *Diccionario* académico en su última edición:

a) *Léxico militar*<sup>90</sup>: *guardabrazo, guardamano, guardapapo, lanzallamas, portacaja, portacarabina, portafúsil* o *sacanabo*.

b) *Electricidad*<sup>91</sup>: *cortacircuitos, cortacorriente, pararrayos*<sup>92</sup>, *portalámpara-s* o *portalápiz*.

c) *Mecánica*: *cortafierro*<sup>93</sup>, *cortaviento, cubrecadena, cuentakilómetros, cuentapasos, guardabarros, guardabrisas, guardafangos, guardarruedas, limpiabarros, limpiaparabrisas, matafuego, parachoques, prensaestopas, quitanieves, salvabarros, tapacubos* o *tiralíneas*.

d) *Medicina*: *cortacallos, cuentagotas, cuentahilos, portaobjeto-s*<sup>94</sup>, *sacabala-s*, (ya desde el *Autoridades*) o *sacapelotas* (*Autoridades*).

e) *Otros*: *baticola* (caballería), *besalamano, castrapuercos-as* (*Autorida-*

(83) Vid. COROMINAS-PASCUAL: DCECH, s.v. *sacar*, siglo XIX.

(84) *Id.*, s.v. *salvo*, 1884.

(85) Vid. YNDURAIN, F.: *Ob. cit.*, p. 299.

(86) Vid. COROMINAS-PASCUAL: DCECH, s.v. *campo*, 1884.

(87) En Alemany (*ob. cit.*, p. 279), *guardaaguas*.

(88) Vid. COROMINAS-PASCUAL: DCECH, s.v. *portar*, 1930; YNDURAIN, F.: *Ob. cit.*, p. 299.

(89) Vid. COROMINAS-PASCUAL: DCECH, s.v. *romper*, 1900; ALEMANY, J.: *Ob. cit.*, p. 279.

(90) En este apartado se excluyen aquellos compuestos asociados al campo de la *navegación* (vid. *dragaminas*).

(91) El léxico de la *electricidad* aparece en el siglo XVIII (*eléctrico* se acuña en esta centuria, como ha demostrado Gregorio Salvador, en sus *Incorporaciones léxicas en el español del siglo XVIII*, Oviedo, Universidad, 1973, *Cuadernos de la Cátedra Feijoo*, núm. 24; cfr. también el mismo trabajo en *Semántica y lexicología del español*, Madrid, Paraninfo, 1985, pp. 145-160) y se intensifica en el XIX, como ha estudiado Rafael Lapesa («Ideas y palabras: del vocabulario de la Ilustración al de los primeros liberales», *Asclepio* núms. XVIII y XIX, 1966 y 1967, pp. 189-218; cfr. *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 1981, pp. 418-434).

(92) Vid. COROMINAS-PASCUAL: DCECH, s.v. *parar*, hacia 1800; cfr. ALEMANY, J.: *Ob. cit.*, p. 279.

(93) Sinónimo de *cortafrio* («Cinzel fuerte para cortar hierro a golpes de martillo»), término usado en Argentina y Uruguay.

(94) Vid. YNDURAIN, F.: *Ob. cit.*, p. 299.

*des*), *cuprepán* (léxico pastoril), *cortafuego*, *guardacantón* (arquitectura), *lanzacohetes*, *matapijos*, *matarratas*, *matamoscas*, *paracaidas*, *portabandera*, *portapaz*, *sacabrocas* (zapatería), *tapajuntas* (carpintería), *tornapunta* (*id.*) o *tomavistas*.

En todos estos casos, la comprensión de la nueva palabra está en relación con el conocimiento que el hablante tiene de tales campos semánticos. Pero, en otros, la motivación es menor, como en *abreboca*, *descuernapadrazos* (ya desde el *Autoridades*)<sup>95</sup>, *espantavillanos* (*Autoridades*)<sup>96</sup>, *guardainfante* (*Autoridades*)<sup>97</sup>, *recogeabuelos*<sup>98</sup> o *tapaboca*. Nótese cómo en este último ejemplo, recogido en el *Tesoro* y en el *Diccionario de Autoridades*, se puede llegar a un uso metafórico: «Metaphóricamente se llama la razón, dicho, u acción, con que a otro se le corta, y suspende la conversación, obligándole a que calle»<sup>99</sup>.

En segundo lugar, en los compuestos que designan *oficios* o actividades de tipo laboral existe menor motivación, y es más difícil presuponer el significado. El *Tesoro* ofrece el ejemplo de *batihoja* («Oficio particular de los que hacen los panes de oro y plata para dorar, batiéndolos») <sup>100</sup>, y el *Diccionario de Autoridades* agrega, claro está, algunos casos más: *catavinos*, *cortabolsas*, *guardadamas*, *guardajoyas*, *guardamuger*, *guardapostigo*, *guardarropa*<sup>101</sup>, *matafuegos*, *matasanos*, *picamulo*<sup>102</sup>, *portacartas*, *sacamueltas* o *vengainjurias*<sup>103</sup>. El DRAE recoge, asimismo, tales compuestos y agrega otros:

*Alzapuertas*, *bajamano*<sup>104</sup>, *cascafiñones*<sup>105</sup>, *chupatintas*, *desuellacaras*,

(95) Voz de germanía: «Significa el terciado o cuchillo grande y corvo» (*apud s.v. descornar*).

(96) «Ropage o vestido hecho de velillo a tela lustrosa: como los que se suelen hacer para las máscaras o fiestas, que como lucen o brillan, les parece a los rústicos que son de mucho precio» (*apud s.v. espantavillanos*).

(97) «Cierta artificia mui hueco, hecho de alambres con cintas que se ponían las mujeres en la cintura, y sobre él se ponían la basquiña» (*apud s.v. guardainfante*).

(98) «Abrazadera, generalmente de concha, que las mujeres se ponen en la base del peinado para sujetar los tolanos o abuelos» (*apud DRAE, s.v. recogeabuelos*).

(99) *Apud. Diccionario de Autoridades, s.v. tapaboca*.

(100) Cfr. YNDURAIN, F.: *Ob. cit.*, p. 299.

(101) En efecto, en *s.v. guardarropa*, leemos: «Se llama también al sugeto destinado a cuidar de esta oficina».

(102) «Voz de la Germania, que significa el harriero» (*apud s.v. picamulo*).

(103) «Voz de la Germania, que significa el Fiscal» (*apud s.v. venga injurias*); cfr. ALEMANY, J.: *Ob. cit.*, p. 279.

(104) «Ladrón que entra en una tienda y, señalando con una mano alguna cosa, hurta con la otra lo que tiene junto a sí» (*apud s.v. bajamano*). Pero en el *Diccionario de Autoridades* es «Modo adverbial, que vale lo mismo que debaxo del brazo. Es locución de la Germania» (*apud s.v. baxamano*). Cfr. COROMINAS-PASCUAL: DCECH, *s.v. bajar*, 1609.

(105) Este término es constatado por Covarrubias en su *Tesoro*: «Lo mesmo que trinca piñones, oficio de muchachos en los lugares donde ay pinos albares, que cogen las piñas y, abriéndolas al fuego, les sacan los piñones y los parten y mondan» (*apud s.v. cascafiñones*).

*echapellas, echaperros, guardabanderas (marina), guardabarrera (tren), guardabosques, guardacabras, guardacuños (acuñación de la moneda), guardaespaldas, guardafrenos (tren), guardaguijas, guardajoyas, guardalmacén, guardamateriales, guardameta*<sup>106</sup>, *guardamuebles, guarda-vía (tren), halacabuyas o halacuerda-s, lavacoche (en el Suplemento), limpiabotas, limpiachimeneas, mondapozos, pintamonas, pisauvas, portaestandarte, portaguión, portalira (en el Suplemento), portanuevas, portavoz, quitamanchas, sacabancos, sacamanchas, sacamuelas, sacasillas, tapagujeros o tiracuero.*

Obsérvese aquí cómo en la mayoría de los casos el compuesto se refiere a actividades de baja cualificación laboral e incluso el nuevo lexema contiene valoraciones despectivas, como en *desuellacaras, halacabuyas o halacuerdas*<sup>107</sup>, *limpiabotas, lustrabotas, pintamonas, tapagujeros, tiracuero* o los conocidos *matasanos* o *sacamuelas*.

En tercer lugar, en los compuestos que designan valoraciones afectivas de las personas, generalmente despectivas o negativas, el significado excede la suma de los significados de los componentes miembros. Aquí, la motivación es mucho menor que en los apartados anteriores. En algunas ocasiones, el nuevo contenido procede del significado recto, como sucede en *casapiñones*, de donde del significado «Oficio de muchachos en los lugares donde ay pinos albares, que cogen las piñas y, abriéndolas al fuego, les sacan los piñones y los parten y mondan», se ha pasado a «Moçuelos locos y de poco asiento» (*Tesoro*)<sup>108</sup>, *catavinos* («Se llaman también ciertos hombres, que en algunas partes están destinados y tienen por oficio el probar los vinos, para decir de su calidad u de si están ya en sazón» a «Llaman también a unos hombres desastrados, que andan de taberna en taberna, viendo en las partes donde hai mejor vino, sin tener otro oficio», *Diccionario de Autoridades*)<sup>109</sup>, *desuellacaras* («Barbero que afeita mal» a «Persona desvergonzada, descarada, de mala vida y costumbres», *DRAE*)<sup>110</sup>, *sacapelotas* o *sacamuelas*. El *Diccionario* académico en su última edición recoge estos otros casos:

	Significado (procedencia)	Significado (valoración despectiva)
<i>Cascanueces</i>	«Instrumento de hierro o de madera, a modo de tenaza, para partir nueces».	«Trincapiñones, mozo de poco juicio».

(106) Cfr. RODRIGUEZ DIEZ, Bonifacio: *Ob. cit.*, p. 228; en América, *guardavalla*.

(107) «Marinero principiante que no sirve para otra cosa que para halar los cabos» (*apud halacabuyas*).

(108) Igualmente se constata en el *DRAE*.

(109) *Apud s.v. catavino*.

(110) En el *Diccionario de Autoridades (descuella caras, s.v. desollar)* sólo aparece la acepción «La persona desvergonzada, arrufianada, descarada, de mala vida y costumbres»; cfr. ALEMANY, J.: *Ob. cit.*, p. 279.

<i>Chupatintas</i>	«Oficinista de poca categoría».	«Oficinista de poca categoría» (despectivo) <sup>111</sup> .
<i>Halacuerdas o halacabuyas.</i>	«Marinero principiante que no sirve para otra cosa que para halar los cabos».	«Marinero que sólo entiende de aparejos y labores mecánicas» (halacuerda).
<i>Metemuertos: (también en Autoridades)</i>	«Racionista que en los teatros tenía la obligación de retirar los muebles en las mutaciones escénicas».	«Entremetido, servidor oficioso e impertinente».
<i>Picapleitos: (en América Central y Meridional, buscapleitos, buscarruidos)</i>	«Abogado sin pleitos, que anda buscándolos».	«Abogado enredador y rutinario» y «Hombre embustero, trapisondista» <sup>112</sup> .
<i>Tapagujeros</i>	«Albañil de poca habilidad».	«Persona de quien se echa mano para que supla a otra» <sup>113</sup> .

Pero en otras muestras sólo aparece el significado con la valoración despectiva, como se observa en esta relación:

*Ablandabrevas*: «Persona inútil o para poco». *Ablandahigos* (sinónimo de *ablandabrevas*). *Aguafiestas*: «Persona que turba cualquier especie de diversión o regocijo» <sup>114</sup>. *Alborotapueblos*: «Alborotador, tumultuario» <sup>115</sup>. *Alzafuelles*: «Persona aduladora o lisonjera». *Allanabarrancos*: «Persona facilitona» (Alava). *Azotacalles* (en *Autoridades*, *azota calles*): «Persona ociosa que anda continuamente callejeando». *Catacaldos*: «Persona que emprende muchas cosas sin fijarse en ninguna» <sup>116</sup>. *Catasalsas* (sinónimo de *catacaldos*). *Cujaenredos*: «Persona chismosa, mendaz e intrigante». *Chupalámparas* (en el *Suplemento*): «Persona beata o santurrón, chupacirios». *Derramaplaceres* (sinónimo de *aguafiestas*). *Echacantos* (también en *Autoridades*): «Hombre despreciable y que nada supone en el mundo». *Echacuervos* (también en *Autoridades*): «Alcahuete. Hombre embustero y despreciable» <sup>117</sup>. *Engañabobos*: «Persona que pretende embaucar o deslumbrar». *Engañamundo o engañamundos*: «Engañador». *Espantagustos*: «Persona de mal carácter que turba la alegría de los demás». *Es-*

(111) Vid. YNDURAIN, F.: *Ob. cit.*, p. 301.

(112) Según Corominas-Pascual (DCECH, s.v. *picar*), *picapleitos* se acuñó en el XIX. Para *buscarruidos*, vid. YNDURAIN, F.: *Ob. cit.*, p. 300; ALEMANY, J.: *Ob. cit.*, p. 279.

(113) Vid. ALEMANY, J.: *Ob. cit.*, p. 279 (*tapaagujeros*).

(114) Compuesto comentado por Eugenio de Bustos Tovar (*ob. cit.*, p. 203).

(115) Otras veces, *alborotapueblos* es un lexema positivo: «Persona de buen humor y dada a mover bulla y fiesta».

(116) Vid. ALEMANY, J.: *Ob. cit.*, p. 279. *Catacaldos* puede ser también un lexema positivo: «Persona entremetida».

(117) Cfr. COROMINAS-PASCUAL: DCECH, s.v. *echar*, h. 1400.

*pantanublados* (también en *Autoridades*): «Persona importuna que interrumpe una conversación o descompone un proyecto»<sup>118</sup>. *Juzgamundos* (también en *Autoridades*): «Persona murmuradora». *Lavacaras*: «Persona aduladora». *Majagranzas*: «Hombre pesado y necio»<sup>119</sup>. *Mamacallos*: «Hombre tonto y que es para poco». *Matamoros*: «Adjetivo. Que se jacta de valiente, valentón»<sup>120</sup>. *Mataperros*: «Muchacho callejero y travieso»<sup>121</sup>. *Matasiete* (en el *Tesoro y Autoridades*): «Fanfarrón, hombrepreciado de valiente». *Metepatas*: «Persona que mete la pata, inoportuno, indiscreto». *Pelagallos*: «Hombre bajo y que no tiene oficio honrado ni ocupación honesta». *Pelagatos*: «Hombre pobre y desvalido, y a veces despreciable»<sup>122</sup>. *Pelarruecas*: «Mujer pobre que vive de hilar». *Pisaverde* (también en *Autoridades*): «Hombre presumido y afeminado, que no conoce más ocupación que la de acicalarse, perfumarse y andar vagando todo el día en busca de galanteos». *Quebrantahuesos* (también en *Autoridades*): «Sujeto pesado, molesto e importuno, que cansa y fastidia con sus impertinencias». *Quitamotas*: «Persona lisonjera, aduladora, como que, de puro obsequiosa, anda quitando las motas de la ropa a otra persona». *Quitapelillos* (sinónimo de *quitamotas*, también en *Autoridades*). *Rajabroqueles*: «Poco usado. El que afectaba valentía y se jactaba de pendenciero, guapo y quimerista». *Rompegalas*: «Persona desaliñada y mal vestida». *Rompenecios*: «Persona que se aprovecha egoísta y desgraciadamente de los demás». *Sacamantecas*: «Criminal que despanzurra a sus víctimas». *Tiracantos* (sinónimo de *echacantos*): «Hombre inepto para un oficio». *Tragaavemarias*: «Persona devota que reza muchas oraciones». *Tragafees* (también en *Autoridades*): «Antiguo. Traidor a la fe debida, o que la abandona en sus operaciones». *Tragahombres*: «Baladrón que se jacta de sus valentías». *Tragaldabas*: «Persona muy tragona». *Tragaleguas* (también en *Autoridades*): «Persona que anda mucho y deprisa». *Tragamallas* (también en *Autoridades*): «Persona muy tragona». *Tragasantos*: «Persona beata que tiene gran devoción a las imágenes de los santos»<sup>123</sup>. *Tumbacuartillos*: «Persona dada a la bebida». *Tumbaollas*: «Persona comedora y glotona». *Zampabodigos*: «Comilón, tragón». *Zampabollos*: «Comilón, tragón»<sup>124</sup>. *Zampalimosnas* (también en *Autoridades*): «Persona pobretona o estrafalaria que anda de puerta en puerta, comiendo y pidiendo en todas partes, sin vergüenza ni recato y con ansia e impertinencia». *Zampapalo* (también en *Autoridades*): «Comilón, tragón». *Zampatortas* (también en *Autoridades*, sinónimo de *zampabodigos*, *zampabollos*): «Persona que come con exceso y brutalidad».

En cuarto lugar, en los compuestos que designan realidades nuevas, generalmente como las *plantas o animalès* (sobre todo, *aves*), existe menor moti-

(118) Vid. ALEMANY, J.: *Ob. cit.*, p. 279.

(119) Aparece en el *Quijote* (*apud* YNDURAIN, F.: *Ob. cit.*, p. 300); cfr. COROMINAS-PASCUAL: DCECH, s.v. *majar*.

(120) Vid. YNDURAIN, F.: *Ob. cit.*, p. 299, siglo XVII.

(121) En este caso, entran en acción los valores coloquiales del término *perro* (cfr. BEINHAEUER, W.: *El español coloquial*, Madrid, Gredos, 1978, prólogo de Dámaso Alonso, versión española de Fernando Huarte Mortón, pp. 283, 334-335; MOLINER, María: *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos, 1975, s.v. *perro*).

(122) Vid. YNDURAIN, F.: *Ob. cit.*, pp. 299 y 301.

(123) *Id.*, p. 299.

(124) *Id.*, pp. 299 y 302.

vación, y es necesario acudir a los diccionarios para entender el significado del lexema compuesto. Como ya ha quedado dicho más arriba, son los campos semánticos de las *plantas* y *animales* los más frecuentes.

El *Diccionario de Autoridades* muestra ya algunos casos de plantas: *abrojo*<sup>125</sup>, *detienebuey*<sup>126</sup>, *espantalobos* o *matacandil*<sup>127</sup>. El DRAE recoge tales compuestos y agrega otros: *abrepuño*<sup>128</sup>, *ahogaviejas*, *arrancamoños*, *atrapamoscas*, *emborrachacabras*, *guardalobo*, *matabuey*, *matacallos*, *matagalligos*, *matagallina*, *matagallos*, *matapalo*, *matapollo*, *matapulgas*, *pegamoscas*, *quebrantameriendas*, *quebrantapiedras*, *revientacaballo*, *rompecaldera* o *rompesacos*.

El campo semántico de los *animales* es igualmente habitual, y dentro de él destacan los lexemas que se refieren a *aves*: *apuranieves*, *alzacola* (no está en la edición de 1970), *chupaflor*, *chupamirto*, *chotacabras*<sup>129</sup>, *engañapastores*, *guardarrío*, *picaflor*, *picamaderos* (también en el *Autoridades*), *picapuerco*, *quebrantahuesos* (también en el *Autoridades*), *revuelvepiedras*, *tapacamino* o *torcecuello*. Otros lexemas, menos frecuentes, pertenecen al campo de los *insectos* (*baticabeza* o *matahombres*), *peces* (*matajudío*), *reptiles* (*tragavenado*) o *mamíferos*, como ocurre en *matacán*, usado ya por el Arcipreste de Hita<sup>130</sup>, y con un uso metafórico, recogido por el *Diccionario de Autoridades*: «Metaphóricamente se llama qualquier trabajo molesto, pesado y fastidiosos»<sup>131</sup>.

Aparte de las plantas y animales, se pone de relieve el campo de los elementos naturales, especialmente meteorológicos, como el *viento* (*descuernacabras* o *matacabras*)<sup>132</sup> o la *lluvia* (*matapolvo*, *calabobos*, ya en *Autoridades*).

Junto a estos cuatro grupos de lexemas compuestos, de mayor a menor motivación semántica, tropezamos, con bastante frecuencia, con nombres que designan actividades lúdicas, como el *juego*: *chupapiedras*, *escondecucas*, *matarrata*, *pasabola*, *pasatiempo* (ya en *Autoridades*), *rompecabezas*<sup>6133</sup>, *tirachinas-os*, *tiratacos* o *trabalenguas*. Además, se encuentran sustantivos que indican acción: *baticulo*<sup>134</sup>, *besamanos* (ya en *Autoridades*), *buscapié*, *calzatreas*, *cantamisa*, *cortapiés* (ya en *Autoridades*), *cumpleaños*<sup>135</sup>, *pasacalle*, *quitapesares* (ya en *Autoridades*) o *quitasueño*.

(125) En el DRAE, aparecen, además, las formas *abreojos* y *abrojos*; cfr. ALEMANY, J.: *Ob. cit.*, p. 279.

(126) Vid. COROMINAS-PASCUAL: DCECH, s.v. *buey*, 1555.

(127) El DRAE constata también la forma *matacandiles*.

(128) Vid. ALEMANY, J.: *Ob. cit.*, p. 279.

(129) Término encontrado en Nebrija (cfr. COROMINAS-PASCUAL: DCECH, s.v. *choto*); vid. ALEMANY, J.: *Ob. cit.*, p. 279.

(130) Cfr. YNDURAIN, F.: *Ob. cit.*, p. 298; COROMINAS-PASCUAL: DCECH, s.v. *matar*, h. 1335.

(131) *Apud* s.v. *matacán*.

(132) Vid. YNDURAIN, F.: *Ob. cit.*, p. 301.

(133) Vid. COROMINAS-PASCUAL: DCECH, s.v. *romper*, 1925.

(134) Vid. YNDURAIN, F.: *Ob. cit.*, p. 299.

(135) Vid. COROMINAS-PASCUAL: DCECH, s.v. *cumplir*, 1729.

Como ya quedó dicho más arriba, los lexemas compuestos que venimos analizando prefieren el plural al singular <sup>136</sup>. Desde el punto de vista del significado, se encuentran compuestos, cuyo significado es diferente, según se trate de una forma con *-s*, *-es* o con morfema Ø. He aquí, pues, algunos casos:

	Significado (forma en singular)	Significado (forma en plural)
<i>Buscapié: (también en Autoridades)</i>	«Especie que se suelta en conversación o por escrito para dar a algunos motivos de charla o para rastrear y poner en claro alguna cosa».	«Cohete sin varilla que, encendido, corre por la tierra entre los pies de la gente».
<i>Catavino: (también en Autoridades)</i>	«Jarrillo o taza destinada para dar a probar el vino».	«Persona que tiene por oficio catar los vinos para informar de su calidad y sazón» o «Borracho que anda de taberna en taberna».
<i>Guardabrisa</i>	«Fanal de cristal abierto por arriba y por debajo, dentro del cual se colocan las velas para que no se corran o apaguen con el aire».	«Parabrisas del automóvil».
<i>Lavacara</i>	«Jofaina, palangana».	«Persona aduladora».
<i>Matarrata</i>	«Juego de naipes, especie de trueque».	«Raticida».

Conviene resaltar cómo a veces tales lexemas son distintos, como ocurre en la oposición semántica *buscavida/buscavidas*, en donde la forma en singular (*buscavida*) es un lexema positivo («Persona diligente en buscar el modo de vivir»), frente a la forma en plural (*buscavidas*), que constituye un lexema negativo («Persona demasiadamente curiosa en averiguar las vidas ajenas») <sup>137</sup>, ya desde el *Diccionario de Autoridades*. Pero, por otra parte, aparecen también compuestos que significan lo mismo en las dos formas, como en *halacuerda-s*, *matacandil-es*, *portalámpara-s*, *portaobjeto-s*, *sacabala-s*, *taboca-s* o *tarrabo-s*.

(136) Cfr. YNDURAIN, F.: *Ob. cit.*, p. 298.

(137) También existe una acepción positiva: «Persona diligente en buscarse por cualquier medio lícito el modo de vivir» (*apud* DRAE, s. v. *buscavidas*).

Este tipo de composición es muy frecuente en la lengua castellana, como se observa en la tendencia a crear compuestos con verbos como *guardar*, que ofrece unas 49 formaciones léxicas en el *Diccionario* académico en su última edición —el *Autoridades* refleja ya seis formaciones. He aquí, pues, los verbos más frecuentes de mayor a menor:

### Número de apariciones

D.R.A.E. (última edición)	Diccionario Autoridades
<i>Matar</i> : 28	6
<i>Portar</i> : 27	1
<i>Sacar</i> : 18	4
<i>Cortar</i> : 16	2
<i>Tirar</i> : 11	1
<i>Tragar</i> : 10	5
<i>Quitar</i> : 10	3
<i>Tapar</i> : 10	2
<i>Lavar</i> : 9	1
<i>Romper</i> : 9	0
<i>Buscar</i> : 7	2
<i>Limpiar</i> : 7	1
<i>Cubrir y pesar</i> : 7	1
<i>Espantar</i> : 6	3
<i>Alzar</i> : 6	2
<i>Picar</i> : 5	2
<i>Abrir</i> : 5	1
<i>Chupar, lanzar y parar</i> : 5	0
<i>Echar, mondar y cortar</i> : 4	2
<i>Batir</i> : 4	1
<i>Catar y zampar</i> : 3	3
<i>Tornar</i> : 3	2
<i>Pisar y quebrantar</i> : 3	1
<i>Arrancar, engañar, pelar y salvar</i> : 3	0
<i>Escarbar</i> : 2	2
<i>Besar y descornar</i> : 2	1
<i>Apurar, apagar, calentar, cascar, cazar, halar, recoger y tumbar</i> : 2	0

Resumiendo, en la parte I se ha estudiado, en primer lugar, los compuestos nominales partiendo de la palabra como unidad del análisis lingüístico (González Calvo) y se han separado, por su diferente comportamiento, los mecanismos de formación léxica, la composición y la derivación (Aларcos Llorach, Dubois y otros, Matthews, gramáticas como la académica o la de Bello—Cuervo), aunque, como ha demostrado Walter von Wartburg y ha recogido el profesor E. Bustos Tovar, entre ambos procedimientos «no existe desde el punto de vista histórico, un límite preciso»; y otros engloban la composición y la derivación dentro de este último (Marchand, Martinet). Nos hemos fijado, en segundo lugar, en la composición como procedimiento de formación léxica (existen trabajos clásicos, como los de Alemany, Casares, Alarcos García, Bustos Tovar, Rosenblat, Lloyd; modernos, como Bosque—Mayoral, Alarcos Llorach, Alba de Diego, Alvar Ezquerro; semánticos, como Coseriu, Ettinger, Urrutia Cárdenas; generativos, como Lees, Aronoff, Chomsky) y se ha tratado la historia de los lexemas compuestos (Nebrija, «El Brocense» Port-Royal, gramática académica, Bello—Cuervo, Fernández Ramírez o César Hernández).

En la parte II se ha estudiado el tipo «verbo + nombre» (función sintáctica de complemento directo) en obras lexicográficas de carácter *académico*, como el *Diccionario de las Autoridades*, el D.R.A.E. (ediciones de 1970 y 1984) o el *Tesoro* de S. de Covarrubias y se ha hecho hincapié en el significado del nuevo lexema basándonos en la motivación morfológica y semántica (Ullmann) y en las aportaciones de Wartburg y Bustos Tovar, y se ha establecido una clasificación por campos semánticos, que en parte coincide con la formulada por Lloyd (pero nosotros hemos añadido otros campos como el de la *navegación*, *vida militar*, *electricidad*, *mecánica*, *medicina*). Además, se ha visto la evolución de algunos compuestos con significado recto a significados traslaticios, figurados o metafóricos. Finalmente, se ha observado cómo algunos compuestos tienen un significado diferente en las formas de singular y plural y se ha hecho una relación de aquellos verbos más frecuentes.

## BIBLIOGRAFIA

- ALARCOS GARCIA, Emilio: «Quevedo y la parodia idiomática». *Archivum*, 5, 1955, pp. 3-38.
- ALARCOS LLORACH, Emilio: «Consideraciones sobre la formación léxica», *Seria Philologica F. Lázaro Carreter*, I, Madrid, Cátedra, 1983, pp. 11-15.
- «Verbo transitivo, verbo intransitivo y estructura del predicado», en *Estudios de Gramática funcional del español*, Madrid, Gredos, 1978, segunda edición., pp. 109-123.
- ALBA DE DIEGO, Vidal: «Elementos prefijales y sufijales: ¿derivación o composición?», *Seria Philologica F. Lázaro Carreter*, I, Madrid, Cátedra, 1983, pp. 17-21.
- ALCOBA RUEDA, Santiago: «Los parasintéticos: constituyentes y estructura léxica», comunicación presentada al XV Simposio de la Sociedad Española de Lingüística (Córdoba, 16-20 de diciembre de 1985); vid. el resumen, p. 19.
- ALEMANY Y BOLUFER, José: *Tratado de la formación de palabras en la lengua castellana, la derivación y la composición. Estudio de los sufijos y los prefijos empleados en una y en otra*. Madrid, L. Victoriano Suárez, 1920. También, «De la derivación y composición de las palabras en la lengua castellana», *BRLE*, 1917, pp. 564-589; 1918, pp. 70-89, 169-191, 333-349, 469-491, 648-667; 1919, pp. 116-134, 261-281, 421-440 y 626-649. El estudio sobre los compuestos puede verse en el año 1919, pp. 261-281, 421-440 y 626-649.
- ALVAR EZQUERRA, Manuel: «Notas para el estudio del formante de palabras foto-», *Analecta Malacitana*, I, 2, 1978, pp. 313-326.
- Lexicología y lexicografía*, Salamanca, Ediciones Almar, 1983.
- ANCA GIURESCU: *Les mots composés dans les langues romanes*, 1975 (con metodología de André Martinet).
- ARONOFF, M.: *Word Formation in Generative Grammar*, Camb. Mass. MIT, 1976.
- AZORIN FERNANDEZ, Dolores: Reseña al libro *La Lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica*, de los autores G. Haensch, L. Wolf, S. Ettinger y R. Werner, *Estudios de lingüística. Universidad de Alicante*, I, 1983, pp. 325-342, especialmente la página 336.
- BEINHAUER, Werner: *El español coloquial*. Madrid, Gredos, 1978, prólogo de Dámaso Alonso, versión española de Fernando Huarte Mortón.
- BELLO, A. y CUERVO, R.J.: *Gramática de la lengua castellana*, Buenos Aires, Edit. Sopena Argentina, 1970, edic. corregida y aumentada con prólogo y notas de Niceto Alcalá-bras. Ensayo bibliográfico, Madrid, CSIC, 1979, «Cuadernos de Bibliografía».
- BUSTOS TOVAR, Eugenio de: «Algunas observaciones sobre la palabra compuestas», *RFE*, XLIX, 1966, pp. 255-274.
- CALERO VAQUERA, María Luisa: Reseña a *La lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica*, cit., Alfinge, I, pp. 291-294.
- CASARES, Julio: *Introducción a la lexicografía moderna*, Madrid, CSIC, 1950; *RFE*, 1969, anexo LII. Este libro está reseñado por Manuel Alvar Ezquerria en *Lexicología y lexicografía*, cit., pp. 31-38.
- COROMINAS, Joan y PASCUAL, J.A.: *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1980-1983, 5 vols.
- COSERIU, Eugenio: *Principios de semántica estructural*, Madrid, Gredos, 1977.
- «La formación de palabras desde el punto de vista del contenido (A propósito del tipo 'coupe-papier')», en *Gramática, semántica, universales (Estudios de lingüística funcional)*, Madrid, Gredos, 1978, pp. 239-264.
- «Les procédés sémantiques dans la formation des mots», *CFS*, 35, 1981, pp. 3-16.
- COVARRUBIAS, Sebastián de: *Tesoro de la lengua castellana o española*, Barcelona, Horta, 1943, edic. preparada por Martín de Riquer.
- CHERIT, J.: «Les composés nominaux á joncteur á I. Etude lexicologique», *Cahiers de Lexicologie*, 32, 1978-I, pp. 65-81.
- «Les composés nominaux á joncteur á II. Etude lexicologique, sémantique et syntaxique», *Cahiers de Lexicologie*, 33, 1978-II, pp. 53-70.

«Les composés nominaux à joncteur à III. Etude lexicologique, sémantique et syntaxique (suite)», *Cahiers de Lexicologie* 35, 1979-II, pp. 91-105.

CHOMSKY, Noam: «Remarks on nominalization», en *On Generative Semantics*, The Hague, 1970, traducción de Sánchez de Zavala.

DARMESTER, Arsène: *Traité de la formation des mots composés dans la langue française*, Paris, 1894.

DUBOIS, Jean y otros: *Diccionario de lingüística*, Madrid, Alianza Editorial, 1979, versión española de Inés Ortega y Antonio Domínguez, dirección y adaptación de Alicia Yllera.

DUBOIS, Jean: «La dérivation en linguistique descriptive et en linguistique transformationnelle», *Tra Li Li*, VI, 1, 1968, pp. 27-53.

ETTINGER, Stefan: «Formación de palabras y fraseología en la lexicografía», en *La Lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica*, Madrid, Gredos, 1982, pp. 233-258.

FERNANDEZ RAMIREZ, Salvador: *Gramática española (Los sonidos, el nombre y el pronombre)*, Madrid, Revista de Occidente, 1951, parte I, cap. 3, p. 49.

GONZALEZ CALVO, José Manuel: «Consideraciones sobre la palabra como unidad lingüística», *RSEL*, 1982, XII, fasc. 2, pp. 375-410.

GONZALEZ FERNANDEZ, M.I.: «Algunos aspectos de la composición de palabras en italiano», *Verba*, 5, 1978, pp. 351-364.

HERNANDEZ ALONSO, César: *Gramática funcional del español*, Madrid, Gredos, 1984, pp. 435-436.

IORDAN, I. y MANOLIU, M.: *Manual de lingüística románica*, Madrid, Gredos, 1972, t. II, pp. 49-60; revisión, reelaboración y notas de Manuel Alvar.

IORDAN, I.: «Observaciones sobre la formación de palabras en español», en *Actas del II Congreso Internacional de Hispanistas*, México, 1970, pp. 443-452.

LANCELOT, C. y ARNAULD, A.: *Gramática general y razonada*, Madrid, Sociedad General Española de Librería, 1980, edic. y estudios de Ramón Morillo-Velarde Pérez.

LAPESA, Rafael: «Ideas y palabras: del vocabulario de la Ilustración al de los primeros liberales», *Asclepio*, núms. XVIII y XIX, 1966, 1967, pp. 189-218.

*Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 1981, pp. 418-434.

LOSADA DURAN, José Ramón: «Los compuestos nominales ingleses en relación con los españoles», *Senara*, II, 1980, pp. 53-112.

LLOYD, Paul M.: *Verb-Complement compounds in Spanish*, Max Niemeyer Verlag, Tübingen, 1968.

MANOLIU-MANEA, María: *Tipología e historia. Elementos de sintaxis comparada románica*, Madrid, Gredos, 1985, versión española de Sarmiza Leahu y Mónica Nedelcu.

«Svo and Dislocated Subjects: Topicalization in Romance (With particular reference to Rumanian)», *Philologica Hispaniensia (in honorem Alvar)*, II, Madrid, Gredos, 1985, pp. 417-430.

MARCHAND, Hans: *Categories and Types of Present-Day English Word-Formation*, Munich, 1969.

MARTINET, André: *Grammaire fonctionnelle du français*, Paris, Didier, 1979.

MATTHEWS, P.H.: *Morfología. Introducción a la teoría de la estructura de la palabra*, Madrid, Paraninfo, 1980.

*Gramática generativa y competencia lingüística*, Madrid, Espasa-Calpe, 1983.

MOLINER, María: *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos, 1975, dos vols.

MONTES GIRALDO, J.J.: «Compuestos nominales en el español contemporáneo de Colombia», *Thesaurus (BICC)*, XXIII, 1, 1968, pp. 23-33.

NEBRIJA, Antonio de: *Gramática de la lengua castellana*, Madrid, Editora Nacional, 1980, edic. preparada por Antonio Quilis.

PORT-ROYAL: Vid. LANCELOT, C. y ARNAULD, A.

RAE: Real Academia Española; *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1970, 19.ª edic.

Suplemento del *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1970, 19.<sup>a</sup> edic.

*Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1984, 20.<sup>a</sup> edic., dos vols.

*Diccionario de Autoridades* (1726-1739), Madrid, Gredos, 1979, 3 vols.

*Gramática de la lengua castellana* (1771), edic. facsímil, Madrid, Editora Nacional, 1984, introducción de Ramón Sarmiento.

*Gramática de la lengua castellana* (1931), Madrid, Espasa-Calpe.

*Esbozo de una nueva gramática de la lengua española* (1973), Madrid, Espasa Calpe, 1982.

RODRIGUEZ DIEZ, Bonifacio: *Las lenguas especiales. El léxico del ciclismo*, León, Colegio Universitario, 1981, prólogo de Emilio Alarcos.

ROSENBLAT, A.: «El género de los compuestos», *NRFH*, 7, 1953, pp. 95-112.

SALVADOR, Gregorio: *Incorporaciones léxicas en el español del siglo XVIII*, Oviedo, Universidad, 1973, *Cuadernos de la Cátedra Feijoo*, núm. 24 (cfr. también el mismo trabajo en *Semántica y lexicología del español*, Madrid, Paraninfo, 1985, pp. 145-160).

SÁNCHEZ DE LAS BROZAS, F. (El «Brocense»): *Minerva, o De la propiedad de la lengua latina*, Madrid, Cátedra, 1976, introducción y traducción de Fernando Rivera Cárdenas.

SARMIENTO, Ramón: Estudio de la *Gramática de la lengua castellana* (1771), Madrid, Editora Nacional, 1984.

SEIJO, María Antonia: «Sobre la composición del adjetivo en alemán», *Anuario de Estudios Filológicos*, I, 1978, pp. 207-228.

ULLMANN, Stephen: *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*, Madrid, Aguilar, 1970, traducción del inglés de Juan Martín Ruiz-Werner.

URRUTIA CARDENAS, Hernán: *Lengua y discurso en la creación léxica*, Madrid, Cupsa, 1978.

«Aproximaciones metodológicas en el estudio de la formación de palabras», en *Español Actual* (OFINES), 20 de diciembre de 1971, pp. 21-24.

«La formación de palabras en la lingüística generativa natural», *Philologica Hispanica (in honorem Alvar)*, II, Madrid, Gredos, 1985, pp. 631-636.

VARELA ORTEGA, Soledad: «Lindes entre morfemas: el prefijo in-», *Serta Philologica F. Lázaro Carreter* I, Madrid, Cátedra, 1983, pp. 637-648.

WARTBURG, Walter von: *Problemas y métodos de la lingüística*, Madrid, CSIC, 1951, traducción y notas de D. Alonso y E. Lorenzo.

YNDURAIN, FRANCISCO: «Sobre un tipo de composición nominal, verbo + nombre», en *Presente y futuro de la lengua española*, OFINES, 1964, pp. 297-302.

ZIERER, E.: «El sintagma nombre + nombre en español moderno», en *Lenguaje y Ciencias*, 23, 1967, pp. 17-19.

«La formación de palabras, considerada desde un punto de vista estructural», en *Lenguaje y Ciencias*, Trujillo (Perú), 7, pp. 13-23.